



Río Orinoco, Tucupita,  
Delta Amacuro, Venezuela.

# DELTA AMACURO

## Introducción

Delta Amacuro es un Estado de Venezuela que limita al norte con el Golfo de Paria y el Océano Atlántico, al sur con el estado Bolívar, al este con el Océano Atlántico y al oeste con el estado Monagas.

Abarca una extensión geográfica de 40.200 kilómetros cuadrados, se encuentra fraccionado en cuatro divisiones político-administrativas municipales, las cuales son: Municipio Tucupita (ciudad capital del estado), Municipio Antonio Díaz, Municipio Pedernales, Municipio Casacoima.

La Capital del Estado Delta Amacuro es la ciudad Tucupita, la cual fue fundada en 1848 por personas provenientes de la Isla de Margarita. Esta ciudad tuvo un auge socio-económico a partir de 1933 debido a la explotación petrolera que se mantuvo hasta comienzos de la década de 1960.

Con este desarrollo, y como característica típica de toda ciudad capital, en la ciudad de Tucupita se fueron instalando servicios administrativos, comerciales, aserraderos y refinerías de yacimientos petrolíferos, esto desencadenó que Tucupita cuente con una concentración del 76,5 por ciento de la población del Estado. La distancia con la ciudad capital del país, Caracas, es de 730 kilómetros.

Vale la pena citar a Isaac J. Pardo, médico, humanista y político venezolano renombrado en este país como uno de los personajes más importantes del siglo XX, quien describió a la región del Delta Amacuro como: "Desde la entrada misma de la Tierra de Gracia fluye un río. Las aguas de las altas montañas andinas, de los vastos llanos, de la selva densa corren a él hasta convertirlo en un mar dulce que por un laberinto de caños vierte sus aguas leonadas en el océano.

Por mucho tiempo se le va a conocer como el Uyapari, nombre que daban los indios al más robusto de sus caños. Los Tamanacos lo llamaron Orinoco, que quiere decir 'Serpiente Enroscada'. Uyapari llamaban los indios al caño que luego llamaron Manamo."

A 30 km de San Félix en la vía hacia Piacoa en el Estado Delta Amacuro, se encuentran Los Castillos de Guayana, edificaciones construidas sobre colinas rocosas en la margen derecha del río Orinoco durante la época colonial para proteger a Santo Tomás de Guayana de los ataques de los piratas y aventureros que afiebradamente buscaban El Dorado, la más fabulosa de las invenciones de nuestros indígenas que haría enloquecer las mentes febriles de los conquistadores.

